

A INICIATIVA DE TREINTA COLECTIVOS DEL BARRIO

Coia, un parque de atracciones

La avenida de Castelao fue un paraíso para los niños con los juegos, talleres y actuaciones del "Día dos Mozos"

I.L.M. / VIGO

Por sexto año consecutivo (y afortunadamente esta vez sin lluvia) se celebró ayer en Coia el "Día d@ Moz@". En el evento participaron 30 colectivos del barrio: de padres, vecinales, juveniles, de colegios o de la parroquia. A lo largo de la jornada se congregaron en la Avenida de Castelao miles de niños atraídos por los juegos, talleres y actuaciones musicales y de baile que hubo, solos o en compañía de sus progenitores.

También muchas personas mayores disfrutaron la fiesta, aunque algunos, como Marina León, "no sabía que había esta animación, simplemente venía a pasar como todas las tardes", contó mientras portaba libros que encontró en la calle.

Para los más pequeños, Coia fue un paraíso, un improvisado parque de atracciones en el que podían escalar un rocódromo, lanzarse por una tirolina, saltar en hinchables o bien pintarse y confeccionar manualidades en los talleres. El del centro juvenil María Auxiliadora enseñaba a fabricar "cariocas", globos con arena usados como malabares. El CEIP Altamar proponía un taller de marionetas, mientras el de la ANPA Escultor Acuña ofrecía trabajos de plástica.

Aprovechando la presencia de público, algunos colectivos dieron a conocer su actividad, como la Fundación Lusekelo-Alegría, que se ocupa de tareas humanitarias en Zambia.



Chavales entretenidos en uno de los talleres de manualidades instalados ayer en Coia. / RAFA ESTÉVEZ



Los hinchables atrajeron a miles de niños. / R. ESTÉVEZ



Un tren turístico recorrió el barrio. / RAFA ESTÉVEZ

Realizan la mayor "liberación de libros" de España

Coia fue escenario también de la "liberación" de 1.500 libros por parte del grupo vigués de "bookcrossing", actividad que consiste en dejar en un lugar público una obra escrita con el fin de que otra persona pueda leerla. La de ayer fue la mayor "liberación" hecha en España, según sus promotores.

A mediodía fueron "olvidados" por bancos e incluso árboles 400 ejemplares de literatura infantil y juvenil. Por la tarde se repartieron unos mil libros más para el público adulto. Todos habían sido donados por particulares y editoriales. Cada volumen "liberado" tiene un código que permite seguir

su rastro a través de Internet. No es obligatorio, pero se da por supuesto que si alguien recoge uno de estos libros lo "liberará" tras haberlo leído. Roberto Pérez, del grupo local de "bookcrossing" (www.vigo-net.com/libroslibres) pidió "que no se guarden en casa" para que los lea más gente.